

Al señor Emilio Belaval, Profesor del Colegio Regional de Humacao

Estimado señor Belaval,

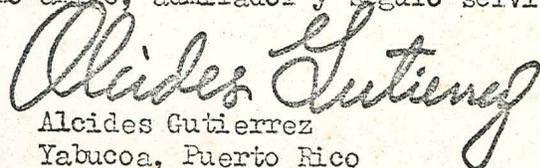
En nombre de todos los que estuvimos presentes en el concierto que usted nos obsequió con la orquesta sinfónica le doy las gracias por tan admirable participación como tenor solista. Aunque lo había escuchado en otras ocasiones jamás me había sentido tan profundamente conmovido por su arte como en esa ocasión.

Yo he escuchado bastante pues soy un aficionado a la ópera desde hace ya muchos años y tuve la suerte de vivir por largo tiempo en Nueva York y en Chicago. Oí lo mejor de lo mejor en el Metropolitan, el New York City Center, El Chicago Lyric Opera. Permítame decirle que su voz es una de incomparable belleza y poder, y su media voz es extraordinaria. En muchas cosas me recuerda usted a Jussi Bjoerling en la forma de cantar en su media voz pues prepara usted el aire en la misma manera que lo hacía ese extraordinario cantante.

Su voz es mucho más gruesa que la de Bjoerling. Se parece en calidad a la de Giuseppe di Stefano, gran favorito de la ópera de Chicago al cual oí en innumerables ocasiones. Recuerdo en especial el Calaf que cantó di Stefano junto a Birgitt Nilson en el año 1965, que fué una cosa en verdad única. Me recuerda usted ese timbre de voz y esa amplitud de volumen. Tanto su voz como su presencia no tienen nada que envidiarle a ninguno de los que están hoy en día cantando. Dudo mucho que ninguno de ellos sea mejor que usted. Tan Bueno, quizá. Pero mejor, no. Ante esto cabe una pregunta quizá un poco indiscreta; porqué no se decide usted a participar para gloria de los puertorriqueños en los escenarios de la ópera mundial. Con el equipo de voz, presencia, musicalidad que usted posee creo yo que le sería sumamente fácil llegar a ser uno de los primeros en el mundo de la ópera.

Tuve el atrevimiento de escribir unas líneas críticas sobre el concierto de la sinfónica de Puerto Rico en Humacao el pasado 14 de Diciembre las cuales le envío para su archivo personal. Están escritas de forma muy sencilla pues no soy muy versado en el idioma aunque practiqué el periodismo por un tiempo, hace ya unos cuantos años. Reflejan sin embargo, una apreciación sincera de lo que escuché esa noche. Tanto usted como la orquesta sinfónica estuvieron a la altura de cualquier gran escenario del mundo. Dele usted en mi nombre mis felicitaciones al maestro Victor Tevah por una actuación magnífica. Reciba usted mis mejores felicitaciones por su éxito y le deseo que Dios le bendiga y le conserve esa gloriosa voz.

Su afectísimo amigo, admirador y seguro servidor,

  
Alcides Gutierrez  
Yabucoa, Puerto Rico

Resumen crítico sobre la actuación de la Orquesta Sinfónica de Puerto Rico  
El pasado 14 de diciembre en el teatro del Colegio Regional en Humacao.

Sería una pérdida de tiempo y esfuerzo al igual que una indolencia el dejar pasar desapercibido este concierto que los humacaeños tuvimos el privilegio de escuchar la pasada semana. Lo primero que salta a la vista es la finura del programa. Dudo que se pueda estructurar un programa mas fino que el que se presentó esa noche en Humacao. La orquesta alcanzó alturas de verdadera maestría tonal y demostró un avanzado grado de disciplina de conjunto obedeciendo docilmente los mandatos del director Victor Tevah. ¡ Que gran artista es este director!

El solista de la noche fué un humacaeño. Y aunque no nació aquí, los que lo conocemos y admiramos como tal lo consideramos. No hay palabras para poder describir la electrificante sensación que produjo su voz esa noche. Fué un despliegue de técnica, de control, de seguridad y sobre todo, de verdadero artista de la voz. Emilio Belaval cantó un programa sumamente difícil y agotador pero en cada momento fué superando cada dificultad de la pieza hasta alcanzar una apoteósica ovación en el aria Dio, mi potevi scagliar de la ópera Otelo de Verdi. Emilio exploró tonalidades insospechadas en su media voz hasta reducir a casi un hilo el sonido para luego hacer crecer su voz a un portentoso volumen que dicho en toda propiedad, retumbaba por todo el teatro. Esto fué particularmente notado en el aria el Lamento de Federico de la ópera La Arlesiana de Cilea. La orquesta en todo momento mantuvo un balance serenísimo con la voz de Belaval demostrando el maestro Tevah un completo dominio del sonido. Tevah y Belaval hacen una combinación poderosísima. Ambos son artistas de gran calidad y temperamento que complementan el uno al otro sus recias personalidades artísticas.

Quiero felicitar a la empresa Palmas del Mar y al Colegio Regional de Humacao por unir esfuerzos y traer a nuestra ciudad un espectáculo de esta naturaleza, al igual que a la organización del Festival Casals. Realmente no se puede pedir mas en cuanto a calidad de orquesta, maestría de director, excelencia de solista, belleza de programa, generosidad de anfitriones y acústica del teatro. Una noche inolvidable para Humacao.

  
Alcides Gutierrez  
Yabucoa, Puerto Rico

Al señor Emilio Belaval, Profesor del Colegio Regional de Humacao

Estimado señor Belaval,

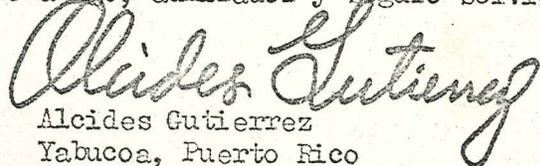
En nombre de todos los que estuvimos presentes en el concierto que usted nos obsequió con la orquesta sinfónica le doy las gracias por tan admirable participación como tenor solista. Aunque lo había escuchado en otras ocasiones jamás me había sentido tan profundamente conmovido por su arte como en esa ocasión.

Yo he escuchado bastante pues soy un aficionado a la ópera desde hace ya muchos años y tuve la suerte de vivir por largo tiempo en Nueva York y en Chicago. Oí lo mejor de lo mejor en el Metropolitan, el New York City Center, El Chicago Lyric Opera. Permitame decirle que su voz es una de incomparable belleza y poder, y su media voz es extraordinaria. En muchas cosas me recuerda usted a Jussi Bjoerling en la forma de cantar en su media voz pues prepara usted el aire en la misma manera que lo hacía ese extraordinario cantante.

Su voz es mucho mas gruesa que la de Bjoerling. Se parece en calidad a la de Giuseppe di Stefano, gran favorito de la ópera de Chicago al cual oí en innumerables ocasiones. Recuerdo en especial el Calaf que cantó di Stefano junto a Birgitt Nilson en el año 1965, que fué una cosa en verdad única. Me recuerda usted ese timbre de voz y esa amplitud de volumen. Tanto su voz como su presencia no tienen nada que envidiarle a ninguno de los que estan hoy en dia cantando. Dudo mucho que ninguno de ellos sea mejor que usted. Tan Bueno, quizá. Pero mejor, no. Ante esto cabe una pregunta quizá un poco indiscreta; porqué no se decide usted a participar para gloria de los puertorriqueños en los escenarios de la ópera mundial. Con el equipo de voz, presencia, musicalidad que usted posee creo yo que le sería sumamente fácil llegar a ser uno de los primeros en el mundo de la ópera.

Tuve el atrevimiento de escribir unas lineas críticas sobre el concierto de la sinfónica de Puerto Rico en Humacao el pasado 14 de Diciembre las cuales le envio para su archivo personal. Estan escritas de forma muy sencilla pues no soy muy versado en el idioma aunque practiqué el periodismo por un tiempo, hace ya unos cuantos años. Reflejan sin embargo, una apreciación sincera de lo que escuché esa noche. Tanto usted como la orquesta sinfónica estuvieron a la altura de cualquier gran escenario del mundo. Dele usted en mi nombre mis felicitaciones al maestro Victor Tevah por una actuación magnífica. Reciba usted mis majores felicitaciones por su éxito y le deseo que Dios le bendiga y le conserve esa gloriosa voz.

Su afectísimo amigo, admirador y seguro servidor,

  
Alcides Gutierrez  
Yabucoa, Puerto Rico

Resumen crítico sobre la actuación de la Orquesta Sinfónica de Puerto Rico  
El pasado 14 de diciembre en el teatro del Colegio Regional en Humacao.

Sería una pérdida de tiempo y esfuerzo al igual que una indolencia el dejar pasar desapercibido este concierto que los humacaños tuvimos el privilegio de escuchar la pasada semana. Lo primero que salta a la vista es la finura del programa. Dudo que se pueda estructurar un programa mas fino que el que se presentó esa noche en Humacao. La orquesta alcanzó alturas de verdadera maestría tonal y demostró un avanzado grado de disciplina de conjunto obedeciendo docilmente los mandatos del director Victor Tevah. ¡ Que gran artista es este director!

El solista de la noche fué un humacaño. Y aunque no nació aquí, los que lo conocemos y admiramos como tal lo consideramos. No hay palabras para poder describir la electrificante sensación que produjo su voz esa noche. Fué un despliege de técnica, de control, de seguridad y sobre todo, de verdadero artista de la voz. Emilio Belaval cantó un programa sumamente difícil y agotador pero en cada momento fué superando cada dificultad de la pieza hasta alcanzar una apoteósica ovación en el aria Dio, mi potevi scagliar de la ópera Otelo de Verdi. Emilio exploró tonalidades insospechadas en su media voz hasta reducir a casi un hilo el sonido para luego hacer crecer su voz a un portentoso volumen que dicho en toda propiedad, retumbaba por todo el teatro. Esto fué particularmente notado en el aria el Lamento de Federico de la ópera La Arlesiana de Cilea. La orquesta en todo momento mantuvo un balance serenísimo con la voz de Belaval demostrando el maestro Tevah un completo dominio del sonido. Tevah y Belaval hacen una combinación poderosísima. Ambos son artistas de gran calidad y temperamento que complementan el uno al otro sus recias personalidades artísticas.

Quiero felicitar a la empresa Palmas del Mar y al Colegio Regional de Humacao por unir esfuerzos y traer a nuestra ciudad un espectáculo de esta naturaleza, al igual que a la organización del Festival Casals. Realmente no se puede pedir mas en cuanto a calidad de orquesta, maestría de director, excelencia de solista, belleza de programa, generosidad de anfitriones y acústica del teatro. Una noche inolvidable para Humacao.

  
Alcides Gutierrez  
Yabucoa, Puerto Rico